

Capítulo II

MARCO HISTÓRICO

“México, surgió como país independiente en un sistema internacional donde la democracia era más teoría que realidad, incluso en los países centrales y dominantes. Prácticamente, desde el principio de la vida independiente de México, las ideas liberales de los europeos y norteamericanas de la democracia, encontraron eco en un pequeño grupo de mexicanos, que por su visión de mundo y su situación social relativamente marcada, se pusieron como meta el moldear a México partiendo de la idea de que era posible y conveniente reconstruir a la desigual y fragmentada sociedad mexicana.”
(Lorenzo Meyer).⁷¹

En su libro “Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina”, Alberto Olvera nos señala, que el concepto contemporáneo de sociedad civil, fue recuperado a finales del siglo XX, por los movimientos sociales suscitados en algunos países de Europa del Este y América Latina. En el caso de México, al concepto se le usó para diferenciar a la sociedad del Estado, después se llegó a concebir a la sociedad civil como un organismo de carácter popular, exclusivo para el pueblo, excluyendo así a los empresarios y algunas organizaciones conservadoras.⁷² Por su parte, la derecha mexicana, ala conservadora de la política, sentía desconfianza hacia la sociedad

⁷¹ Citado por: Ronaldo Cordera Campo, et al. México: el reclamo democrático. Ed. Siglo XXI. México. 1988. p. 74.

⁷² Alberto J. Olvera. Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México. Fondo de Cultura Económica, México, DF. 2003. p. 21.

civil, debido a que la concebía como un elemento más de la izquierda mexicana, que podía ser invocada en cualquier momento para el provecho de ésta. Fue hasta mediados de la década de los 90, cuando se marcó la autonomía de la sociedad respecto al Estado al reconocer a nuevos actores sociales que antes no aparecían en la vida pública como organizaciones no gubernamentales y ciudadanos que luchan por la democracia.⁷³

2.1 Antecedentes de una sociedad participativa y demandante.

Para hablar del surgimiento de una sociedad civil en México, es necesario el hacer un recuento histórico sobre el desarrollo de la participación y movilización ciudadana, tomando como punto de referencia, la Revolución Mexicana, la cual marcó un hito en la historia del siglo XX del país, a partir del inicio de este levantamiento en 1910, podemos describir los siguientes períodos de tiempo:

1) De 1910 a 1920, es el lapso de tiempo en el que se da la lucha por derrocar al régimen porfirista y por tratar de instaurar uno nuevo.

2) 1920-1940, durante estos veinte años, se da la etapa de reconstrucción económica y el surgimiento del Estado mexicano intervencionista, dentro de este período también nace el corporativismo mexicano, dentro del gobierno de Lázaro Cárdenas

⁷³ *Ibíd.* p. 23

(1934-1940), cuando se conforma el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), el cual conglomeró tres sectores importantes de la población: el sector campesino, el sector obrero y por último, un sector popular representado por la Confederación Nacional de Organizaciones Populares. La excepción a este modelo fueron los grupos creados y promovidos por la Iglesia Católica.

3)El tercer período de 1940 en adelante, caracterizado por la cantidad de cambios sufridos por el país que permitieron el nacimiento de la sociedad civil mexicana, lo podemos dividir a su vez en dos tiempos: de 1940 a 1968, durante estos años, se da un importante crecimiento económico e industrial, conocido como “el milagro mexicano”, el segundo es de 1968 a la fecha, es a partir de este año, que podemos observar un cambio en la sociedad mexicana, ya que ésta empieza a cuestionarse sobre la vigencia del régimen revolucionario⁷⁴.

Este cuestionamiento de la sociedad mexicana hacia el sistema, da inicio a la transición mexicana, la que significó un cambio histórico, social, político, económico e incluso mental, por parte de la sociedad. Podemos llegar a pensar, que el inicio de la transición mexicana, coincide y pudo haber sido ocasionada en parte, por la crisis del Estado mexicano, es decir; el Estado se fue debilitando, fue contrayendo sus fuerzas hasta llegar al punto de ser incapaz de

⁷⁴ Héctor Aguilar C. Después del Milagro. México. Editorial Cal y Arena p. 27.

satisfacer las demandas más elementales de la sociedad.⁷⁵

Un ejemplo acerca de este cuestionamiento de la sociedad, fue el movimiento estudiantil de 1968, que se convirtió en el primer reclamo democrático del siglo XX, cuando estudiantes mexicanos, empezaron a preguntarse acerca de la funcionalidad del régimen político, exigiendo también una apertura democrática. Tal exigencia, hizo que el régimen de partido único, se viera amenazado por la palabra democracia y, respondiera de forma violenta a este movimiento estudiantil.⁷⁶

Debido a la cruenta represión por parte del gobierno hacia el movimiento estudiantil, el sistema político mexicano, buscaba un consenso con la sociedad para tratar de mejorar su imagen, por lo que durante el sexenio de Luis Echeverría (1971-1976)⁷⁷, se optó por una liberalización política, recreando el populismo y provocando el surgimiento de una gran cantidad de movimientos populares inspirados por la juventud radicalizada debido a la represión del movimiento estudiantil del 68, el problema de estos grupos emergentes es que no estaban conectados entre sí, lo que impidió que éstos se desarrollaran y pudieran crecer.⁷⁸

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ Jorge Medina. *Elites y Democracia en México*. Editorial Cal y Arena. México DF. 1998. p. 27.

⁷⁷ Laura P. Romero. *Metodología de los movimientos sociales regionales*. Una visión historiográfica. El estudio de los movimientos sociales: teoría y método, EL Colegio de Michoacán y Universidad Autónoma Metropolitana, México DF. 1991, p. 56.

⁷⁸ Alberto. Olvera. *Op Cit.* p. 49.

Después, durante el sexenio de José López Portillo (1976-1982), se decide tomar el camino de las reformas político-institucionales, como fue la nacionalización de la banca en 1982, esta nueva acción totalizadora del gobierno mexicano, mostró la capacidad de expropiación que tenía el Estado, pero al mismo tiempo confirmó el último cúmulo de poder del Estado e indicó el momento en el cual los mexicanos se percataron que el poder estatal había llegado a su límite. Se trataba de la contracción del Estado, es decir; el adelgazamiento del Estado mexicano, dicha etapa de pérdida de poder o bancarrota del Estado mexicano concuerda con la crisis del Estado benefactor que afectó a varios países del mundo, en donde el Estado como proveedor de todo, sustentador, aquel que dictaba la política económica, social, que solventaba el gasto público, ya no estaba en condiciones de seguir realizando esta función.⁷⁹

Los efectos de la nacionalización bancaria del 82, rápidamente se hicieron ver, pues se incrementaron las inconformidades hacia el gobierno e incluso aquellos que habían sido beneficiarios del sistema, como los empresarios, al ver que sus intereses estaban en juego, decidieron actuar, organizando así, un golpe de estado financiero, es decir; “fuga de capitales, especulaciones y baja inversión.”⁸⁰

Ante el decreto presidencial, que nacionalizó la banca privada,

⁷⁹ Hector Aguilar Camín. *Op. Cit.* p.31

⁸⁰ Jorge Cadena Roa. Las demandas de la sociedad civil, los partidos políticos y la respuesta del sistema. En Pablo González Casanova. Primer informe de la

los empresarios, trataron de revertir la medida tomada por el gobierno, aunado al golpe financiero, convocaron a un paro nacional, que no tuvo mayores repercusiones, ya que la Concanaco y Canacindra, no dieron el apoyo necesario. Lo que sí tuvo lugar, como nos lo explica Jorge Cadena Roa, en su artículo “Las demandas de la sociedad civil”, fueron una serie de reuniones celebradas en Monterrey, llamadas “México en la libertad”, para realizar un análisis del régimen constitucional y el sistema de economía mixta. Una vez iniciado el sexenio de Miguel de la Madrid, la tarea principal de éste, fue el dar respuesta a las demandas de los empresarios, quienes se oponían además de la nacionalización de la banca, al control de precios, a los subsidios, al burocratismo, a la competencia desleal, a la venta de paraestatales, exigían menos poder de la figura presidencial y a su vez, a la no intervención del Estado en la economía.⁸¹

No sólo fueron los empresarios quienes se movilizaron tras los desacuerdos suscitados por la nacionalización bancaria en 1982. Durante el sexenio de De la Madrid, surgieron movimientos obreros, campesinos, estudiantiles y políticos, que protestaban el alza a los precios, exigían aumento salarial al igual que una mayor apertura democrática y reclamaban la pasividad del gobierno en ciertas áreas y a su vez el gran autoritarismo y poder de la figura presidencial. Estos nuevos movimientos sociales se intensificaron por todo el país,

democracia en México 1988. Editorial Siglo Veintiuno. México. 1988. p. 285.

llenando algunos espacios vacíos que había dejado las antiguas organizaciones oficiales, planteando que el régimen les había fallado al no cumplir sus promesas y al no permitir la libre asociación.⁸² Las movilizaciones de estas grandes masas y las presiones de los empresarios, marcaron otro cambio importante en la relación Estado-Sociedad y, al mismo tiempo dan nombre a lo que llamaremos, el segundo reclamo que hace la sociedad al gobierno.⁸³

Pero, el tercer enfrentamiento entre Estado y Sociedad, tal vez el más significativo, que representa para muchos autores, el verdadero surgimiento de la sociedad civil mexicana, es en Septiembre de 1985, debido a los daños provocados por los temblores del 19 y 20 de Septiembre de ese año y la imposibilidad del gobierno para poder dar una respuesta de salvamento y auxilio a la población.

El terremoto del 85, es el mayor desastre natural en la historia de la Ciudad de México, miles de personas resultaron afectadas, otras miles murieron, otros tantos se extraviaron y la mayoría se encontró con su patrimonio devastado o totalmente destruido. Habitantes de la Ciudad de México, no contaban con los servicios de luz, agua ni electricidad, pero sí contaron con un gobierno que no tuvo la capacidad de enfrentar la magnitud de este desastre natural, se había pedido a la población que permaneciera en sus casas, que aguardaran

⁸¹ *Ibíd*

⁸² Foro de Efectos Sociales de los Cismos de la Ciudad de México 1986 p. 21.

⁸³ Jorge Cadena Roa. *Op. Cit.* p. 288-295.

mientras el mismo gobierno ingeniaba algún plan de rescate, sin embargo la sociedad no quiso conformarse, ni quedarse pasiva ante el hecho de ver devastada la Ciudad de México y por tanto, decidió salir de sus casas, olvidar sus miedos y organizarse para empezar la labor de rescate de víctimas del temblor por ellos mismos.

Los temblores del 19 y 20 de Septiembre de 1985, destruyeron una parte de la Ciudad de México y el gobierno del Presidente de ese entonces, Miguel de la Madrid, quedó paralizado ante la tragedia, en contraste la respuesta masiva de la sociedad fue casi inmediata, la gente se organizó y se hizo cargo de responder a la emergencia, por unos días, los ciudadanos tomaron el control de la ciudad. De la tragedia surgió una respuesta civil que ganó el derecho de velar por el bien ciudadano y logró la reconstrucción de varias viviendas.⁸⁴

2.1.2 La influencia de la Iglesia Católica.

El éxito del modelo desarrollista de 1940 a 1980, marcó un cambio en la composición de la sociedad mexicana; se urbanizó al país, que pasó de ser 80% rural en 1940 a 30% en la década de 1980. Esta acelerada pero desigual urbanización e industrialización del país provocó el estancamiento del campo, contribuyendo así, a la formación de nuevas organizaciones campesinas y urbanas que encontraron apoyo en un

⁸⁴ Jesús Ramírez Cueva. Cuando los ciudadanos tomaron la ciudad en sus manos

importante actor de la sociedad; la Iglesia Católica.⁸⁵ Tal y como nos explica Alberto Olvera de la siguiente manera:

“Uno de los antecedentes sociológicos e ideológicos de este sector de la sociedad civil emergente, se encuentra en la nueva doctrina social de la Iglesia, emanada del Concilio Vaticano II, en el cual se hablaban de desigualdades y de luchas sociales. Un nuevo interés en la organización civil de la sociedad caracterizó a partir de mediados de los setenta a una parte de la jerarquía católica, especialmente aquella más sensible a los problemas de los sectores populares.”⁸⁶

El secretariado social de la Iglesia tuvo una gran participación en la formación de las primeras organizaciones no gubernamentales como fueron: Promoción del Desarrollo Popular, el Centro operacional de Vivienda, Fundación para el desarrollo Rural, entre otras (1964-1966). También se crearon organizaciones sociales clasistas como el Frente Auténtico del Trabajo y la Unión Social de Empresarios Mexicanos (1965). Tiempo después surgieron algunas organizaciones como el Centro de Comunicación Social (Cencos), la cuales hacían visible la disposición de la Iglesia por la participación activa en la esfera pública. Dicho activismo, daba a entender que la Iglesia se convertiría en un actor importante de la justicia social.⁸⁷

Aunado a esta disposición de la Iglesia por ayudar, las corrientes más radicales de la Iglesia empezaron a organizarse tanto en

(2005). Obtenido en: www.jornada.unam.mx/2005/09/11/jrc.html

⁸⁵ Alberto Olvera. Op. Cit p. 45.

⁸⁶ *Ibid.* p. 46.

México como en América Latina, tal fue el caso de las comunidades eclesíásticas de base (CEB). Las cuales, eran células en las cuales se discutían, debatían y se trataba de dar solución a los problemas que enfrentaban los pobres de la ciudad y el campo desde una perspectiva cristiana radical. También surgieron nuevas organizaciones civiles en el campo de los derechos humanos en los años 80, una de ellas fue el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, así como algunos institutos de investigación (Centro Fray Antonio De Montesinos, Centro de Estudios Ecuménicos, etc.) Estos procesos tuvieron un gran apoyo e impulso por parte de la Iglesia Católica progresista, ya que ésta, era la única institución dentro de un contexto autoritario, que contaba con la autonomía, autoridad y los recursos para alentar a la formación de una sociedad autónoma.⁸⁸

También, debemos destacar que la Iglesia Mexicana, siempre estuvo ligada con la formación y el apoyo a organizaciones conservadoras como: las asociaciones de padres de familias, los grupos de lectura de la Biblia, la Asociación Cívica Femenina, clubes católicos y otros grupos que velaban por el conjunto de órdenes religiosas que se encontraban presentes a lo largo del país.⁸⁹

⁸⁷ Ibíd. p. 46-47.

⁸⁸ Ibíd. p.47

⁸⁹ Víctor G. Muro, La Iglesia ante la movilización social en el México

2.2 Surgimiento de la Sociedad Civil Mexicana

En México, los movimientos sociales estuvieron caracterizados, hasta mediados de los 80, por la presencia del corporativismo en los principales grupos sociales y por su exclusión de la esfera pública. Para los años 80, los movimientos sociales fueron adquiriendo mayor importancia y expansión, así sucedió, con los movimientos surgidos del terremoto del 85, los cuales inician una nueva etapa; el nuevo posicionamiento de la sociedad civil mexicana frente al Estado. Entre los movimientos surgidos en ese entonces, encontramos; movimientos urbano-populares, sindicales, campesinos, estudiantiles, ecologistas, de derechos humanos, ente otros.⁹⁰

El temblor del 85 dio a conocer un nuevo fenómeno social, al cual Carlos Monsivaís lo nombró: “sociedad civil”. Era un concepto poco conocido o mejor dicho desconocido dentro del léxico político mexicano antes de 1985. El terremoto, hizo que la gente respondiera de forma instantánea, participativa y voluntaria, ante el desastre que se vivía en la Ciudad de México. Era una novedad, el ver a la sociedad organizarse de tal manera, independiente tanto del partido dominante como del gobierno en sí, la sociedad mexicana experimentó el tomar el poder en sus manos, sustituir por un momento al débil e incapaz gobierno de ese entonces, que se quedó corto ante la movilización de la sociedad para socorrer a la población. Esta misma sociedad, se

organizó, formando brigadas de 25 a 100 personas, eran como pequeños ejércitos de voluntarios que realizaban las labores de rescate, ayuda, socorro a la población. El temblor del 19 de septiembre de 1985, la respuesta de la gente hacia éste y las interpretaciones de sus respuestas, crearon un nuevo pensamiento en la política mexicana, se creó un nuevo discurso político, dentro del cual se encontraban dos palabras: solidaridad y sociedad civil⁹¹

El 27 de septiembre, apenas una semana después del temblor, se realiza la primera manifestación de damnificados hacia Los Pinos, más de 30 mil personas desfilan en silencio con tapabocas y cascos, símbolos de los rescatistas, demandando la expropiación de predios, créditos baratos, un programa de reconstrucción popular y la reinstalación de servicios de luz y agua. Para el 24 de Octubre, se crea la Coordinadora Única de Damnificados, la CUD produjo un movimiento plural que convirtió a la solidaridad en una organización social, la cual logró un programa de construcción y renovación de la vivienda más grande en la historia.⁹²

Ante la presión de las organizaciones de damnificados hacia el gobierno mexicano, a éste no le quedó otra opción que reconocer abiertamente, el derecho que tenían las organizaciones sociales surgidas en ese momento, de participar en la elaboración y en la

⁹⁰ Gilberto Rincón G. Partidos políticos y sociedad civil. CERE. México. 1995

⁹¹ Dan le Botz. Democracy in Mexico. South and Press. Boston, Ma. 1995. p.66.

⁹² Jesús Ramírez Cuevas. *Op. Cit.*

implementación de políticas favorables a ellos. La movilización ciudadana desarrollada por el sismo del 85 generó, los siguientes cambios:

1) “El nacimiento de una organización de la población, que será capaz de dar respuesta a las demandas de la sociedad de forma coherente y articulada.

2) El surgimiento de diversas redes de organizaciones sociales.

3) La expresión de una conciencia ciudadana respecto a la intervención de los ciudadanos en los asuntos de interés público.

4) La expresión de solidaridad entre los distintos sectores de la sociedad.

5) El nacimiento de una nueva cultura democrática, donde el ciudadano rompió con la herencia de pasividad ante la intromisión gubernamental.

6) La capacidad de esta ciudadanía organizada en entablar un dialogo de negociación con el gobierno.

7) La manifestación de pertenencia por parte de los ciudadanos al espacio público y la evolución de una respuesta consistente y organizada.

8) Otro resultado de la movilización popular surgida por el terremoto, fue el reconocimiento de la capacidad organizativa y de

respuesta inmediata del ciudadano.”⁹³

La idea de sociedad civil, que lucha contra el control estatal, fue para la década de los 80 una vacuna ideológica e intelectual, ya que eran muchos los mexicanos que desconfiaban del gobierno desde la masacre de 1968 y después de la crisis financiera de 1982, provocada por la mala praxis política-económica, durante el sexenio de López Portillo. La sociedad civil en México, vino a ser una lucha por los derechos humanos, libertades civiles, reformas políticas y justicia social en contra de la dominación del sistema del partido único.⁹⁴

Después de la organización ciudadana que se dio a causa de los sismos del 85, surgieron varias movilizaciones ciudadanas que tenían como finalidad la reconstrucción, reparación o edificación de zonas habitacionales, naciendo así el organismo de Renovación Popular Habitacional, al mismo tiempo, el desastre del 85 lanzó a la luz el ambiente clandestino, en el cual laboraban cientos de mujeres en la industria textil, haciendo que ellas se organizaran formando el Sindicato de Costureras 19 de Septiembre.⁹⁵

Otra demostración de esa capacidad de organización y exigencia de los ciudadanos, es el movimiento estudiantil de 1986. El

⁹³ Cristina Sánchez M. Gobierno democrático, sociedad civil y participación ciudadana en la ciudad de México. En Alberto Olvera, *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México*. FCE. México DF. 2003 p. 224.

⁹⁴ Dan la Botz. *Op. Cit.* p. 71

⁹⁵ Jorge Cadena Roa. *Op. Cit.* p. 306.

cual se suscitó debido a que Jorge Carpizo, el entonces rector de la UNAM, en su intento por reformar la universidad, a través de la imposición de cuotas, eliminar las admisiones abiertas y el pase automático, provocó un gran descontento entre la mayoría de los estudiantes, ya que provenían de clases media baja y, vieron en esto una medida discriminatoria hacia ellos. Por tal razón, crearon el Consejo Estudiantil Universitario (CEU), que organizó marchas tanto en el campus de la Universidad como en la Ciudad de México, para hacer frente a los cambios, que se intentaban instaurar dentro de la UNAM.⁹⁶

En este mismo año, se da otro movimiento de gran importancia, el movimiento anti-nuclear, que se oponía al establecimiento de una planta con reactores nucleares soviéticos en Laguna Verde, Veracruz, debido al miedo que tenía la población de aquel Estado de que se repitiera el desastre ocurrido en Chernobyl. Esta gran movilización, llevó como nombre Primera Marcha Nacional contra Laguna Verde, a la cual se le unieron otras fuerzas sociales, como los Indios Totonacas, a través de Instituto Nacional Indígena, así mismo en el año de 1987 se sumaron a esta lucha un grupo de mujeres que formaron el Grupo de Madres Solteras de Veracruz, entre varios más.

El movimiento de Laguna Verde, hizo que el gobierno de

⁹⁶ Dan la Botz. *Op. Cit* pág 73.

Miguel de la Madrid, cediera a la idea de instaurar en Veracruz, una planta nuclear, por el miedo de la mayoría de la población y, a que ésta se impuso fuertemente al designio del gobierno; fue un gran triunfo para una de las organizaciones de la nueva sociedad civil emergente.⁹⁷

En lo que respecta al movimiento obrero, es claro que en los primeros meses del gobierno de Miguel de la Madrid, se hizo notar el malestar de grandes grupos obreros. No sólo se sentían olvidados por el propio gobierno, sino que este mismo había ocasionado ciertos enfrentamientos entre los líderes de las principales organizaciones obreras como la CTM, CROC y FSTE e incluso llegó a llamar al líder de la CTM, “demagogo irresponsable”, por haber planteado el Pacto Nacional de Solidaridad, en donde se proponía un congelamiento de precios y salarios. No obstante en este sexenio, el sindicalismo como tal, nunca había sido tan persistente en plantear una política económica distinta a la que se estaba ejecutando, como en ningún otro sexenio antes. Se había planteado la necesidad de diseñar una reforma económica, se buscaba en invertir la acumulación de capital para favorecer a los sectores público y social de la economía, reconociendo que el Estado y la clase trabajadora, serían las fuerzas motoras del cambio estructural y la transformación social. Por otro lado, los campesinos, en 1984 convocan a la gran marcha nacional en la que se

⁹⁷ *Ibíd.*

hacia presente la aspiración zapatista de “Tierra y Libertad”, las metas principales de esta movilización fueron: el rechazo a la política agraria del régimen, a favor de una entrega inmediata de tierra a los campesinos pobres, por las libertades democráticas y políticas, del otorgamiento de créditos baratos y oportunos, de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y, en contra del desempleo, los bajos salarios y la represión impuesta por el régimen.⁹⁸

A pesar de las movilizaciones populares, durante el gobierno lamadridiano, éste optó por dar respuesta a la mayor parte de las demandas de los empresarios y por darle más peso a la inversión extranjera, pues tenía la creencia de que las exportaciones y en general las divisas que éstas generaban, reestablecerían el equilibrio económico, algunos ejemplos de las concesiones que se dieron a los empresarios son:

- “La venta, traspaso y liquidación de algunas empresas para-estatales.
- La reprivatización parcial de la banca nacionalizada.
- La instauración de un mercado financiero independiente a la banca nacionalizada.
- Ajuste a precio y tarifas de bienes y servicios producidos por el sector público, la reducción de su participación en la comercialización de bienes de consumo generalizado.

⁹⁸ Jorge Cadena Roa. *Op. Cit.* pág. 288- 296.

- La reducción de salarios reales y del gasto social del Estado.
- El adelgazamiento del Estado, la reducción de la burocracia.”⁹⁹

Ningún gobierno había ignorado tanto a las demandas de la sociedad como lo había hecho el del presidente Miguel de la Madrid, lo que ocasionó que los movimientos obreros, campesinos, urbanos etc, tuvieran un punto de encuentro, con la creación de coordinadoras y frentes, aunque nunca tuvieron éxito en sus demandas. Este descontento de la sociedad con el gobierno, se empezó a reflejar con la pérdida de simpatía por el partido hegemónico e hizo que la sociedad buscara candidatos que fuesen más eficientes y que pudiesen dar respuestas a sus demandas.¹⁰⁰

2.3 El reclamo democrático de 1988

Después de las movilizaciones del 85, ahora la preocupación principal, se centraba en la lucha electoral de las elecciones de 1988, ya que se auguraban resultados no favorables para el PRI y se vislumbraba la consolidación de la nueva derecha mexicana liderada por el Partido Acción Nacional. En lugares como Sonora, Nuevo León y San Luis Potosí se había notado un importante posicionamiento

⁹⁹ *Ibíd.* p. 325-326.

panista, que contaba con el apoyo de algunas organizaciones de carácter conservador, nacidas de la nueva corriente de protesta pública que caracterizó a la década de 1980, de igual manera, al izquierda mexicana se fue también posicionando a través de la unión con diversas organizaciones socialistas y comunistas, que necesitaban de la voz de un partido político para hacer valer sus demandas.

La búsqueda del triunfo electoral y de un cambio político, convocó a la movilización de una parte población mexicana, se trataba de nuevas fuerzas sociales y políticas, que habían alcanzado cierto poder en diferentes espacios de la sociedad y que posiblemente llegarían a tener un papel decisivo en las elecciones presidenciales de 1988. Son nuevas ideas de organizaciones de izquierda y de derecha que resuenan en las mentes de una sociedad que ahora es más despierta y demandante.¹⁰¹

Por un lado, dentro del PRI, hay desacuerdos por la falta de participación de los propios miembros para escoger al candidato que los representaría, ya que ésta, era una facultad del Presidente de la República y por otro, empieza a haber dentro del mismo partido una preocupación por la mala situación económica del país, presentado un nuevo proyecto económico, que varía de la corriente ideológica impulsada por el partido y por el gobierno en turno.

Distintos sectores de la población como; universidades,

¹⁰⁰ *Ibíd.*

intelectuales, partidos de izquierdas, grupos religiosos y algunas ONG de ese momento, deciden apoyar la candidatura de Cuauhtemoc Cárdenas a la Presidencia de la República a través del movimiento Corriente Democrática (CD), surgido dentro de las mismas filas del Partido Revolucionario Institucional. Dicho movimiento intentaba dar respuesta a algunos de los reclamos principales de la sociedad como; la falta de esperanza, las pésimas condiciones salariales, los bajos niveles de vida, la dependencia del exterior, la desnacionalización de la economía, las enormes tasas de interés que pesaban sobre el gasto público, por lo tanto, consideraban como importante el definir una estrategia que prometiera una respuesta a las demandas de la población y un cambio democrático, pero la verdadera razón que dio origen al movimiento CD, fue la falta de participación interna por parte de los miembros del partido, que ya antes se había mencionado.¹⁰²

El rompimiento del cascarón priísta a raíz de la sucesión presidencial; el movimiento popular de Cárdenas, atrajo a más de la tercera parte del electorado, la izquierda mexicana pudo consolidarse combinando la tradición revolucionaria con un nuevo discurso pos revolucionario.¹⁰³

Las elecciones de 1988 expresaron el verdadero sentir de la

¹⁰¹ Jorge Medina. *Op. Cit.* p. 363.

¹⁰² Jorge Cadena Roa. *Op. Cit.* p. 319-322

¹⁰³ Hector Aguilar C. *Op. Cit.* p. 260.

sociedad mexicana, los verdaderos resultados de las elecciones, mostraron un apoyo excesivo a la candidatura de Cárdenas, era como:

“una protesta simbólica que parecía exigir una vuelta a un pasado mítico... sin plantear una ruptura con la cultura política tradicional. El gran apoyo que se le dio al cardenismo, le dio a la izquierda, la posibilidad de desarrollar un cambio en el régimen político a través de la contienda electoral, creando una nueva ilusión; la caída del régimen dominante a través de la resistencia civil.”¹⁰⁴

Las elecciones del 88, marcaron un nuevo cambio en México, por un lado, el movimiento de Cárdenas que rompe con cualquier ligadura hacia el PRI y por otro, hay una nueva sociedad civil que está demandando urgentemente la democratización del país. La creación de una nueva facción política dentro del partido dominante, coincidió con la maduración de algunos movimientos sociales, que habían surgido durante la década de los 80. La sociedad mexicana había resistido el impacto de la crisis económica, las medidas tomadas por el gobierno de Miguel de la Madrid, provocaron que la sociedad actuara de forma protestante, ya no era pasiva ni conformista, como se había caracterizado en sexenios anteriores. El posicionamiento de esta nueva sociedad civil, tiene sus antecedentes en distintas movilizaciones que se vinieron dando a lo largo del siglo XX, como fueron: las protestas ciudadanas en la sucesión de Ávila Camacho, las luchas de los ferrocarrileros ente 1940 y 1950, de los maestros normalistas, disputas

por cuestiones electorales, luchas campesinas y de forma muy especial la movilización estudiantil de 1968 y los esfuerzos de algunos intelectuales y de algunos medios de comunicación, quienes a través del tiempo fueron sembrando una nueva relación Estado- sociedad.¹⁰⁵

Considerar estas movilizaciones ciudadanas, las disputas internas del PRI, la crisis económica, social y política de los años anteriores que se venía agudizando, puede explicar el auge de la nueva sociedad civil mexicana.

2.4 El nuevo acuerdo Estado- sociedad

Carlos Salinas de Gortari, candidato vencedor de las elecciones de 1988, se convertiría en el nuevo presidente de la República Mexicana, teniendo que gobernar con dos puntos en su contra, el primero era que su propio partido, el PRI, se encontraba dividido por el movimiento impulsado por Cuauhtemoc Cárdenas y por otro lado, la derecha mexicana, representada en su mayoría por el PAN, se había posicionado silenciosamente debido a la turbulencia provocada por la disputa electoral entre el PRI y Cuauhtemoc Cárdenas con su Frente Democrático Nacional (FDN). Salinas de Gortari, prefirió hacer un acuerdo con el PAN, para dar respuesta las demandas de este grupo, como las políticas de privatización y la creación de programas sociales

¹⁰⁴ Alberto. Olvera. *Op. Cit.* p. 51

hacia los sectores menos favorecidos, en vez de lograr un ambiente de consenso entre algunos miembros de su partido.

Según Jorge Medina, la recomposición del país sería un trayecto muy difícil, la deuda externa estaba agobiando la economía del país, Salinas y su grupo de poder, necesitaban resanar el desequilibrio provocado por el movimiento “neocardenista”. Por tal razón, la Iglesia Católica y los empresarios son incluidos de facto, en las políticas llevadas a cabo por el gobierno, otorgándole personalidad jurídica a la Iglesia y por otro lado, haciendo caso a las presiones de algunos grupos económicos que exigían la inserción de la economía mexicana en el contexto internacional a través de la firma del TLCAN. Después de varios años, en los cuales se practicaba una economía cerrada y protegida, se pretendía ahora enfrentar los retos de la globalización y la interdependencia económica.¹⁰⁶

2.5 La confrontación

El sexenio salinista, estuvo caracterizado por una gran apertura de la economía mexicana y por la instauración del proyecto neoliberal, continuando con la privatización de la banca nacionalizada (92-93), el fin a la reforma agraria (91), la clausura de empresas paraestatales que daban servicios al campo mexicano (90-92) y, se busca financiamiento

¹⁰⁵ Jorge Medina. *Op. Cit.* p. 389

para la modernización del país a través del crecimiento de la deuda externa. La política neoliberal, implementada en México, llevó a un alto índice la tasa del desempleo, a un aumento de la economía informal, aumento de la emigración, entre otros y, lo más evidente fue que estos cambios, minimizaron la participación ciudadana, en los primeros años del gobierno de Salinas de Gortari, que tanto había caracterizado a la década de 1980. Esta falta de acción por parte de los movimientos sociales, se debió, en parte a que el gobierno había instaurado un canal de negociación directo entre los actores afectados y aquellas instituciones encargadas de resolver el problema, por lo cual sintieron que ya no era necesaria su intervención.¹⁰⁷

Tal vez Salinas de Gortari, contaba con una opinión pública, favorable a su persona, pero esto no era suficiente, para enfrentar la gran presión social y el desgaste de algunas de las organizaciones políticas del régimen. El propio presidente, se había olvidado, en su intento por lograr la modernidad económica del país, de apostar por el avance democrático.¹⁰⁸

Las reformas llevadas a cabo durante el sexenio salinista, tuvieron una recepción no muy grata en algunos sectores de la sociedad mexicana y un ejemplo de esto, serían los 4 acontecimientos violentos que se dieron durante 1993 y 1994: el asesinato del Cardenal

¹⁰⁶ *Ibíd.* p. 396.

¹⁰⁷ Alberto Olvera. *Op. Cit.* p. 55-56.

¹⁰⁸ Jorge Medina *Op. Cit* p. 392

Juan José Posadas Ocampo en 1993, el levantamiento del movimiento armado de Chiapas en 1994, el homicidio de Luis Donaldo Colosio en marzo de 1994 y el del Secretario General del PRI, también en el mismo año.¹⁰⁹

Una explicación geográfica a estos acontecimientos la hace Jorge Medina de la siguiente manera:

“Guadalajara, la meca del catolicismo mexicano y de grupos de ultraderecha y provisional asiento de bandas del narcotráfico... en el sureste mexicano, una sublevación para hacer axiomáticos tres agravios: la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, que se inicia el mismo día de la sublevación, la reforma del artículo 27° y la obra social inconclusa a favor de los más pobres de los pobres, los indígenas, en el norte fronterizo, el asesinato de quien apuntaba a sucederlo, para impedir la elevación de un liderazgo de larga duración previsible en el candidato sacrificado y con ello desquebrajar la moral de toda la corriente modernizadora, pero también para resaltar las insuficiencias de la modernización política.”¹¹⁰

De nueva cuenta, recurrimos al libro de Jorge Medina “Élites y Democracia en México”, quien nos explica que, los acontecimientos violentos que se dieron en los 2 últimos años del sexenio salinista, marcaron un gran retroceso en el proceso de modernización política en México, no encontramos manera de justificar lo acontecimientos, pero en el caso de los asesinatos y del levantamiento de Chiapas, los

¹⁰⁹ *Ibid.* p. 395

¹¹⁰ Jorge Medina. *Op. Cit.* p. 398.

primeros se deben a las pugnas por el poder político y económico del país, en el caso del levantamiento armado significó la búsqueda y el reposicionamiento de los grupos indígenas en la agenda social del gobierno, estos eventos de alguna manera obstaculizaron el proceso de democratización en México.¹¹¹

El levantamiento de EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), vino a darle un nuevo significado a la sociedad civil en México, haciéndola ver ahora como un actor que participaría activamente no sólo en el plano social sino que también influiría en algunos procesos políticos, como fueron las elecciones de 1994 y mostrando que se podía salir de cualquier conflicto a través de una negociación pacífica, contando siempre con una participación ciudadana debido a la idea de que la soberanía de la nación radica en la fuerza y organización del pueblo.¹¹²

Con todo lo anteriormente citado, resulta evidente, que México no es un país más democrático, tal vez existan ahora nuevas reglas para las contiendas electorales futuras, soberanía de los órganos electorales y un respeto casi total al voto ciudadano, una virtual distribución del poder entre partidos políticos, autonomía de algunas organizaciones sociales, sin embargo, la cultura democrática, entendida como el conjunto de hábitos sociales, políticos, morales de

¹¹¹ *Ibíd.* p. 399.

¹¹² Luis Hernández Navarro. (2005). El zapatismo y la sociedad civil. Obtenido en : <http://www.rebellion.org/internacional/03111navarro.html>

la colectividad basados en la tolerancia, el diálogo y el entendimiento que aseguran la convivencia democrática y civilizada, no ha terminado por establecerse tanto en los partidos políticos y aquellos grupos que integran la comunidad política, como resultado, hay en la sociedad mexicana una cultura de discordia, escepticismo y desconfianza.¹¹³

2.6 El por qué del desencanto de la Sociedad.

Ya han pasado más de 10 años desde el inicio del levantamiento armado del EZLN, al cual también se le unieron otros organismos interesados en el movimiento indígena y en la reivindicación de sus derechos, que en ese entonces la sociedad civil la podíamos definir como demandante e interesada en asuntos de interés público y, ahora la realidad ha cambiado.

La sociedad civil, en la actualidad ha perdido vitalidad e ingenio para articular intereses y movilizar recursos, se ha producido un fenómeno de agotamiento y pobreza para integrar políticas institucionales en su lucha social. Las personalidades intelectuales de nuestra época, han perdido influencia y prestigio, que antes gozaban, hoy en día ya no son capaces de movilizar las fuerzas de la persuasión y la razón. Algunas ONG's se han afiliado a partidos políticos. La

¹¹³ Jorge Medina. *Op. Cit.* p. 400.

intención de adentrarse a la esfera pública terminó en cooptación.¹¹⁴

En 1988, la idea principal del libro de Aguilar Camín, “Después del milagro”, se hacía presente al afirmar que el Estado estaba perdiendo poder ante una sociedad hambrienta por participación en espacios públicos. Según este mismo autor, se estaba constituyendo un “nuevo pueblo”, que estaría más adelantado a su gobierno, pero ahora a inicios del nuevo siglo XXI, la sociedad mexicana ya no es tan moderna, tan organizada ni participativa como antes, ya había logrado ciertos cambios en materia electoral y había instaurado a un nuevo régimen democrático: el del Presidente Vicente Fox en julio del 2000, pero ahora se había olvidado de posicionarse a ella misma dentro de este nuevo régimen.¹¹⁵

Como mencionamos anteriormente, fueron las reformas económicas llevadas a cabo desde el sexenio de Miguel de la Madrid, hasta las de Salinas de Gortari y los acontecimientos violentos del 93 y 94, que marcaron un retroceso en el proceso de organización de la sociedad mexicana. Aunado a estos acontecimientos violentos, la crisis económica de 1995, que no sólo golpeo al Estado mexicano, esta vez, la crisis afectó a pequeñas y medianas empresas, a la clase media, a través de la alteración de sus créditos bancarios, llevó a la sociedad a sentir un gran descontento hacia el gobierno mexicano. Este descontento se vio reflejado en las elecciones del 2000, cuando la

¹¹⁴ Luis Hernández Navarro. *Op. Cit*

sociedad decide darle un cambio al régimen político mexicano, otorgándole su apoyo al nuevo partido opositor, el PAN y su candidato Vicente Fox.¹¹⁶

2.7 La excepción de la década de 1990: Alianza Cívica.

Un notable cambio se da a mediados de los 90, cuando a nivel nacional empieza a notarse un crecimiento de las prácticas asociativas y de igual forma se vislumbraba un cambio en los actores y escenarios partícipes de la lucha social. Podemos señalar, el surgimiento de múltiples organizaciones no gubernamentales, la aparición de movimientos y asociaciones cívicas en defensa y promoción de la democracia, organizaciones de carácter agrario y la creación de un movimiento indígena nacional. El crecimiento de ciertas ONG's en la década de los 90, nos indicaba que ahora estas organizaciones estaban ocupando espacios de la esfera pública donde antes no habían podido tener una participación plena.¹¹⁷

Según cifras del Centro Mexicano para la Filantropía, había en 1998 más de 5000 ONG's en México, de las cuales 271 se encontraban trabajando con indígenas, unas 300 trabajando con campesinos de proyectos de desarrollo sustentable y en protección de

¹¹⁵ *Ibíd.*

¹¹⁶ Héctor Aguilar C. *México: La ceniza y la semilla*. Cal y Arena. México. 2000. p. 35.

derechos humanos, se contaba con más de 1000 asociaciones ambientalistas y cerca de 500 que se concentraban en asuntos de género, 100 organizaciones se dedicaban a atender asuntos referentes a la educación y 200 dedicadas al área de la salud, también encontramos instituciones que atendían a discapacitados, a niños, a mujeres, a jóvenes y otras tantas con ancianos.¹¹⁸

Estas organizaciones crearon redes entre ellas mismas para promover sus intereses y protegerse de la intromisión del gobierno, al mismo tiempo que daban cabida a una nueva corriente de valores que recorría el mundo como: el feminismo, el ecologismo, la aceptación de los homosexuales, los derechos de los niños y los adultos mayores y los derechos humanos en general. Las dificultades a las cuales ahora se debían enfrentar estas nuevas organizaciones se pusieron de manifiesto en: el Encuentro Nacional de Organizaciones Civiles (ENOC), que significó la participación conjunta de distintas ONG's y algunos representantes de partidos políticos. El ENOC, no pudo sobrevivir más de tres meses debido a los conflictos que se dieron entre los líderes de partidos políticos y de las mismas organizaciones, ya que los primeros buscaban la ayuda de distintas asociaciones para poder hacer campañas políticas.¹¹⁹

En 1994, nace Alianza Cívica, que representó el verdadero

¹¹⁷ Alberto J. Olvera. *Op. Cit.* p.56.

¹¹⁸ Citado por: Sergio García. Organizaciones no gubernamentales: definición, presencia y perspectiva. Demos. FAM, IAP, México. 1997. p. 57

deseo de los ciudadanos por lograr una democracia electoral, miles de ciudadanos se dedicaron a observar las elecciones de 1994 y sus reportes fueron de gran utilidad para definir una reforma electoral que fue aprobada en 1996. Se puede definir a esta organización como un movimiento exitoso, ya que logró movilizar a una ciudadanía que buscaba una mayor democracia e introdujo la idea de ciudadanizar al sistema electoral mexicano.¹²⁰ Alianza Cívica es una organización independiente, plural y apartidista, que busca promover la democracia en México, a través de la participación ciudadana en los asuntos públicos, hasta este entonces, ha contribuido al proceso democrático a través de la capacitación y elaboración de materiales que han fortalecido la capacidad de incidencia y toma de decisiones de los ciudadanos y ciudadanas en temas de interés público.¹²¹

El surgimiento de distintas organizaciones de la sociedad civil en la década de los 90, coincide con distintos factores tanto internacionales como nacionales, entre los procesos internacionales, que afectaron tal vez de forma indirecta en el proceso de surgimiento de la sociedad civil en México, podemos enunciar: el fin de la guerra fría, que trajo consigo un gran número de movilizaciones ciudadanas a favor de la democratización de aquellos países pertenecientes al bloque soviético, y esto a su vez coincidió con la resistencia civil

¹¹⁹ Alberto Olvera. Op. Cit. p. 58.

¹²⁰ *Ibíd.* p. 58-60.

¹²¹ Obtenido en: <http://www.alianzacivica.org.mx>

contra las dictaduras militares en América del Sur y al mismo tiempo con el aparecimiento y desarrollo de los nuevos movimientos sociales en Occidente. Por otro lado, entre los factores internos, encontramos los cambios estructurales llevados a cabo por el propio gobierno, así como la crisis del modelo desarrollista y la implementación del modelo neo-liberal y la liberalización política, que fueron factores desencadenantes de la descentralización de las formas de acción colectiva y de asociacionismo basadas en corporaciones gremiales que abrieron nuevos campos de acción y participación en la esfera pública a través de movimientos sociales y culturales que poco a poco fueron formando parte en el proceso de democratización en México. Dichas asociaciones fortalecen a la sociedad civil como agente movilizador, sin embargo, en el caso mexicano el incompleto proceso de transición democrático se debe en parte al débil poder de la sociedad civil.